

como pocos países en la tierra podrán tener una relación algo aceptable entre la inversión asignada y el número de personas con diabetes, y la mayoría tendrán una relación muy descompensada entre el escaso recurso asignado y el número de personas con el padecimiento. Aún así, el recurso asignado por los países económicamente poderosos se queda pequeño cuando hay muchos casos en que una sola complicación genera costos que superan los 25.000 dólares. Los costos de la diabetes en la Unión Europea fueron de 629 billones de euros por el año 2.000 y el 55% de este valor fue invertido en costos por hospitalizaciones, reflejando la magnitud del problema de las complicaciones.

Al preguntarnos si en EE.UU y Europa, donde la asignación del recurso es mayor por número de casos, la eficacia de la inversión es efectiva para conseguir los indicadores de buen control de la enfermedad, nos encontramos con la sorpresa de que menos del 40% de las personas con diabetes en los EE.UU y solo el 31% de los pacientes en Europa, logran metas de buen control, lo cual traduce que por lo menos el 60% tendrá complicaciones.

De acuerdo con la Federación Internacional de Diabetes, en Colombia donde solo están en buen control cerca de 25% de las personas con diabetes, la inversión para el 2007 que es ahora de 311.767 dólares, se verá obligada a subir al menos a 1.106.669 dólares para el año 2.025.

¿Por qué la inversión universalmente no es costo-efectiva? ¿Cuál es el factor primordial para que no se logren mejores resultados? La respuesta está en la “educación”; solo ella puede dar el conocimiento para que personas con diabetes y sus familiares logren el empoderamiento en el conocimiento de la enfermedad que les permite pasar de receptores pasivos a actores principales del proceso de control y tratamiento, en otras palabras, convertirse en parte de su equipo de tratamiento. Es así como la educación ayudará a lograr cambios terapéuticos en el estilo de vida, conocimiento de las metas de buen control práctica del automonitoreo, ajustes y autocuidado, y mayor aceptación, motivación y adherencia.

El problema de la diabetes es un problema de todos nosotros. Aún sin padecer la enfermedad, no podremos escapar de su impacto social y económico que limita el desarrollo económico de las naciones y genera pobreza, ignorancia, indigencia, disparidad

social y conflicto armado, los cuales agravarán el problema en donde quiera que existan. Con la diabetes, a juicio de George Kaplan, sucede como con el naufragio del Titanic donde los pocos que sobreviven son generalmente los que viajan en primera clase, entendiéndose que los privilegiados en este caso son aquellos que han recibido educación para manejar la enfermedad y prevenir las complicaciones y disponen al menos de protección suficiente en salud.

La necesidad de educar a la población, inclusive sana, para prevenir la enfermedad, se convierte en la mejor alternativa costo-efectiva.

La Federación Internacional de Diabetes consiguió que la ONU aprobara el 14 de noviembre como el Día Mundial de la Diabetes de las Naciones Unidas. Este día que coincide con el nacimiento de Banting, el descubridor de la Insulina, al ser legitimado por las Naciones Unidas, tiene como significado la alianza de todos los países del mundo y sus gobiernos para luchar unidos por la diabetes.

La Fundación Colombiana de Diabetes se proclamó el 15 de mayo de éste año como una iniciativa de la Federación Diabetológica Colombiana para tomar la bandera de la “educación para las personas con diabetes” en nuestro país. La Fundación pretende ser aglutinante de todas las iniciativas, proyectos, entidades, asociaciones o fundaciones bien orientados para la transformación educativa que se requiere; además impulsadora de modificaciones legislativas y coadyuvante de políticas de Estado para la mejor protección de las personas con diabetes y de su calidad de atención, seguimiento, control y autocuidado. Mayor conocimiento de la Fundación se encuentra en el sitio [www.fundiabetes.org](http://www.fundiabetes.org).

Esperamos que toda Colombia se una a la campaña educativa de la Fundación que como tal requiere recursos financieros para llevar información y conocimiento a todos los lugares del país y que haya muchos donantes y benefactores en procura de un frente común para luchar contra la diabetes y sus graves consecuencias, dando cumplimiento al eslogan: “Solidaridad y compromiso con la vida”.

**Gustavo Márquez Salom, MD, FACP (Hon)**  
Internista y diabetólogo  
Presidente de la Federación Diabetológica  
Colombiana y de la Fundación Colombiana de  
Diabetes